

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII--Número 7011

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Dirigase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Viernes 23 de Enero de 1925

TEMAS DE ACTUALIDAD

La misión de las juventudes españolas

Estos días las juventudes de la Unión Patriótica o más correctamente expresado, las de Barcelona y Madrid, buscan el medio de lograr una unión a conveniencia entre las mismas, que sirva de base para que en toda España se labore colectivamente por un ideal común, impregnado y protegido por la dirección política de la Unión Patriótica. A nadie se oculta que en los actuales momentos en que se solicitan las opiniones de cuantas personalidades, formadas por sus méritos y por su proselitismo, pueden aportar ideas para cimentar sólidamente la política del porvenir, las juventudes, con su audacia, con su acometividad, con su desinterés patriótico tienen una función propia que cumplir, marcarles las líneas de conducta es empresa que si bien ha de ser ejecutada por persona de solvencia moral y de clarividencia no ha de ser exclusivamente por el patrón de una política que por ser todo política está llamada a desaparecer.

Los núcleos de la juventud española deben actuar con preferencia a ninguna labor política, profesionalmente.

En el campo de las letras como en el de las ciencias, en la ingeniería como en la química, en las aplicaciones industriales como en las artes plásticas, en las enseñanzas universitarias como en las académicas discusiones en los liceos, en las mismas aficiones deportivas o simplemente gimnásticas, la juventud española tiene un campo amplio en que desenvolver su acometividad plausible y las más fecundas iniciativas. Recoger los latidos de estos grupos personales alentados en su finalidad propia, dotándolos de medios para que puedan con una actividad inteligente y con un estudio reflexivo compararse a las agrupaciones juveniles del extranjero y superarlas, es obra mucho más simpática y razonable que reclutar individualidades a toque de clarín, para formar ejércitos de luchadores, que, aún animados por un ideal político, no han de hacer prosperar a la patria como si cada cual en la esfera de sus actividades profesionales se prestase a dar con su labor propia días de gloria al país en que nació.

Queremos con esto advertir que es propio, razonable y oportuno el fijarse para la política del porvenir en los jóvenes españoles, pero no se vaya a producir por un exceso de buena voluntad un efecto contrario al que se persigue. La juventud española unánimemente rechaza la obra política de los Gobiernos que al Directorio Militar precedieron, y ajena a las luchas de partido, porque como es joven tiene más desinterés y menos egoísmo, no le puede seducir tanto el ir detrás de un partido político, aún cuando sea constituido por fines noblemente inspirados, como el de prestar con la arrogancia propia de la juventud su concurso y entusiasmo a una obra de resurgimiento espiritual y precisamente por su alteza pugna con la organización menuda que desciende las categorías de los grandes partidos a las minucias de un régimen electoral.

Tógase mucho cuidado al tocar este punto de la organización de las

juventudes en España. Pocos pueblos como el nuestro pueden sentirse orgullosos de tener una juventud tan idealista y tan sana. Cultivada con esmero de jinería es mucho mejor que agurra una labor imperativa de reclutamiento. No es en el campo de la política donde se ha de buscar su esfera de acción propia sino en el terreno espiritual. Porque no se inició en las universidades, las organizaciones que trasciendan luego en la política. ¿Acaso lo mismo en las asociaciones de estudiantes católicos como en las neutras no hay una base de acción espiritual?

Foméntese desde las alturas la labor consciente y sabia de las juventudes. No se la busquen prozóns de políticas porque si la juventud española toma una bandera contaminada con intereses de partidos que son siempre mezquinos, no sabemos donde podrá parar en su acción y en sus luchas. Es un resorte cuya utilización exige los mayores cuidados.

Tengamos todos con la mejor voluntad y patriotismo, el mayor cuidado en que la juventud española que tanto puede contribuir al florecimiento de España, no sirva por un mal entendido interés patriótico para que en su misma lozanía se desgrane.

JUAN DE ALFARACHE

Teatro Cervantes

Hoy se celebrarán las acostumbradas secciones de cinematógrafo por tarde y noche, proyectándose la cuarta jornada de la interesante y bella película «Tragedias de amor», y completando el programa con una graciosa cinta cómica.

TRIBUNALES

Señalamientos para mañana en la Audiencia. Albacete.—Vista de dos incidentes promovidos en pleitos en que son partes la Sociedad La Unión, don Juan Belmonte Clemente y don Alfredo Agustín. Letrado, señor Yañez Rubio.

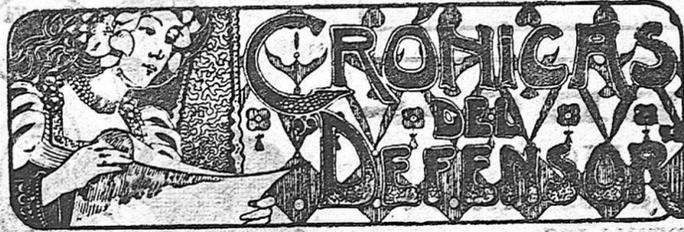
DE LA PROVINCIA

Los Ayuntamientos de Almansa, Cenizate, Ayna y Carcabón, han publicado las listas electorales de com promisarios para Senadores.

El Ayuntamiento de Fuentealbilla ha acordado la construcción de un Matadero, aprobando para la pronta realización de la obra el presupuesto extraordinario correspondiente.

El pleno del Ayuntamiento del Bovolillo, en sesión extraordinaria que ha celebrado el día 15 del actual, en uso de las facultades que le otorga el artículo 57 del Reglamento de 9 de Julio último, dictado para la ejecución del Estatuto municipal de 8 de Marzo de 1924, en la parte respectiva al funcionamiento de los organismos municipales, haciendo extensivo el régimen de Carta de que trata el artículo 142 de dicho cuerpo orgánico, al orden económico, se acoga al indicado régimen.

En Férrez ha sido expuesto al público el padrón de todos los habitantes, de aquel término municipal.



EL LUJO DE LOS LIBROS

A veces queda uno deslumbrado mirando el escaparate de una librería. Hay allí profusión de volúmenes de distintos autores, colocados de forma que el público los vea bien y admire con justicia el valor superficial de cada uno. Porque en este aspecto que pudéramos llamar ornamental reside muchas veces el éxito de los libros. Y conociendo los libreros el gusto liviano de los lectores de hoy, procuran dar supremo ornato a las ediciones buscando a dibujantes de la mejor valía, revolviendo entre los papeles más relucientes para componer llamativas portadas que sean el reclamo de los compradores.

Por eso quedamos punto menos que absortos ante los libros. Además del lujo de imprenta, búscase siempre, entre los pasajes de la novela, el más sugestivo para fortalecer la inspiración del dibujante, que, lápiz en mano, crea un conjunto de figuras sumamente llamativo. Como el nombre del autor tenga algo de subyugante, puede garantizarse de antemano que el libro llamará la atención.

Antiguamente, hace veinte años nada más, se hacían ediciones sencillas, con cubiertas que hoy habíamos de llamar plebeyas, en las que, desde luego, no se encontraban los dibujos llamativos que hoy se usan. Sólo en los folletines, perteneciente esta clase de libros a una literatura por demás sugestiva que cifra sus triunfos en el anuncio se veían ilustraciones de tono dramático, así como una muestra simbólica de lo que contenía el texto. Aun podemos ver en las librerías de lance varios de estos libros que no tienen colorines en la portada. Y no sabemos por qué, aunque nos atrevemos a pensarlo, los autores que no parecen pertenecer a este siglo, usan todavía aquella forma en las ediciones de sus libros. Los libros de Pérez Galdós están editados así; lo están los de Palacios Valdés, los de Pareda, los de Valera, los de Clarín... Se me dirá que algunos de esos novelistas han muerto y; mas ¿acaso no es suya su literatura?

Todo esto nos inclina a pensar que hoy se considera el libro como un lujo. Hay quien se da fama de elegante mostrando en sus manos libros primorosamente adornados, y es casi seguro que

en las casas de todas las cortesanas, encontremos, acaso en sitio preferente, libros de la misma laya. Quizá su dueño no los habrá leído, pero los ostenta.

Con motivo del lujo en los libros, el precio de estos ha de aumentarse. Las ediciones cuestan más, el papel es más caro y el trabajo del dibujante ha de pagarse. Luego el libro resulta caro, inaccesible a las clases modestas, y solo ofrecido como privilegio a quienes pueden calificarse de prótigos. ¿Qué presupuesto sería necesario para poder comprar los libros todos que salen a luz, o al menos los que parecen recomendables? No es cosa de hacer números; pero, sin duda, sería preciso tener pingües entradas.

En estos últimos tiempos ha venido notándose considerablemente el aumento en el precio de las publicaciones de muchas páginas, y, como consecuencia de ese el éxito y hasta la influencia social de las pequeñas revistas literarias, llamadas novelas que hoy están muy en boga. Pero no es envidiable este procedimiento de divulgación literaria, por lo menos en la forma que hoy se practica. Reunir un montón de trabajos insignificantes, acaso perniciosos, pero avalados con las firmas de los más famosos escritores, no tiene importancia cultural alguna.

Ante todo lo expuesto debe pensarse seriamente en el verdadero carácter que el libro ha de revestir, atendiendo a lo que representa en la sociedad, a la importancia moral que tiene. Y sin duda, este valor moral, ético, filosófico y sobre todo educativo, no reside precisamente en la belleza configurativa de que quisieran revestirse sino en la enjundia de sus páginas, en la calidad de su lectura, en el ejemplo de sus escenas y de sus pasajes.

Por lo tanto, no es preciso que los libros se engalanen lujosamente para lucir en los escaparates de las librerías; antes bien, debe suprimirse ese lujo supérfluo evitando que el coste de las ediciones aumente sin beneficio. Los libros deben venderse baratos porque haciéndolos sólo para una parte del público no cumplen su principal misión que es la de penetrar en todos los rincones de la sociedad, alumbrando todo a su paso, con las luces de la moral y del arte...

RICARDO CHARLÁN

CRÓNICAS FEMENINAS

Vestidos infantiles

Sin duda, el principal encanto de los trajes infantiles está en el primor de su confección y en sus resultados prácticos, especialmente cuando se trata de las ropas interiores, en cuya confección deben preferirse siempre los géneros de hilo o algodón, por ser los más indicados para el frecuente lavado a que hay que sostener esta clase de prendas, excluyendo, desde luego, por inadecuadas, las confecciones en crepones y sedas de una mal entendida suntuosidad.

Toda la riqueza de las ropas infantiles ha de estar en el primor y cuidado que merecen, en consecuencia con la idea práctica, base fundamental del asunto, y si aun se quiere más, en la delicadeza de las estrechas guarnicio-

nes de encajes legítimos y motivos bordados, tan diminutos y sencillos como admirables.

También constituye un adorno muy digno de ser tenido en cuenta por su duración y bonito efecto, el tul dispuesto en bandas dobles, que actúan como remates o bordes bien lisos, jaretados o bordados al estilo bretón o en realce.

Es un detalle muy esencial para la higiene y también para el mejor efecto exterior, la atención que debe dársele al corsetito. Este debe de ser lo suficientemente largo que se requiera para cubrir el cuerpo, y quedará asegurado por las pequeñas hombreras, que cruzadas por detrás con alguna presión, favorecen a la postura erguida, contribuyendo a mantener levantado el pecho y recta la espalda; y debe confeccionarse en piqué el lienzo fuerte, presidiéndole alguna armadura por medio de

gruesos cordoncillos en substitución de las ballenas, quedando unidos estos, formando compactos grupos en el delantero hasta abajo, y en la espalda también, y partir de una altura aproximada a la de su colocación en aquél.

LEONOR DE OLOZAGA.

TEATRO-CIRCO

Como ayer anunciamos, esta noche debutará la Compañía de comedias Puchol-Ozores, que pondrá en escena el juguete cómico en tres actos «Su desconsolada esposa», adaptado a la escena española por A. Paso y S. Martínez Cuenca.

EL SANTO DEL REY

Esta mañana en el Salón de Sesiones del Ayuntamiento, se ha celebrado la recepción anunciada con motivo del Santo de S. M. el Rey.

Al acto concurrieron autoridades, elemento militar, dependencias del Estado, corporaciones y otras personalidades locales, siendo amenizado por la Banda municipal de música.

En los edificios públicos ondea la bandera nacional. Muchos de ellos y algunos particulares ostentan colgaduras.

De Radiotelefonía

Sin temor a réplica puede asegurarse que la mayor actualidad, acaso por su inmediata convicción, corresponde hoy a la radiotelefonía. Ningún descubrimiento alcanzó mayor propagación, consecución más fácil, práctica más real, satisfacción más cumplida, que este prodigio humano del sibillismo.

Como partícula oleosa se ha extendido rapidísimamente y en su contaminación sin tregua ha adquirido inmediato acomodo hasta en los más escondidos rincones del Universo, siendo nuestra patria, aunque con retraso, por qué negarlo, una de las más entusiastas a coadyubar a la difusión de tan admirable descubrimiento, prodigio glorioso de la inteligencia.

Quisiéramos condensar en estas líneas el desarrollo que especialmente en España ha experimentado la radiotelefonía desde su nacimiento; divulgar cuanto puede interesar al radioescucha, pero como el espacio que se nos concede no permitiría tal estudio, haremos únicamente una breve exposición de lo que consideramos un deber para el aficionado, la defensa de sus derechos como tal, fin que solamente puede alcanzarse colectivamente, ya que aun cuando muy valiosos, los elementos dispersos poco o nada conseguirían y tan grande obra demanda muy justamente el más grande esfuerzo.

Impulsados por tal deseo hemos procurado orientarnos fijamente para procurar ser sinceros propagandistas de la mejor conveniencia; hemos estudiado con detenimiento cuantas colectividades se ocupan hoy de dirigir por la mejor senda esta afición incomparable, y por deber de conciencia, sin que en ello nos guíe otro estímulo que alcanzar la satisfacción del deber cumplido, podemos proclamarlo sin embages ni rodeos: la entidad deseada existe, es ya muy importante, cuenta con cerca de cuatro mil socios y a ella deben pertenecer cuantos deseen que la radiodifusión en España alcance el lugar preeminente que ya alcanzó en otras naciones.

Esta entidad está domiciliada en Madrid, es la Asociación Radiotelefonía y de ella, por la incomprendible cuota de